

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates for different regions and durations.

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEROTIPÍA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

PEONES Y MAESTROS

El problema de la incultura

LO QUE SE VE, COMPARANDO

Centenas de veces se ha escrito sobre la penuria de nuestra clase media, que es actualmente el verdadero proletariado, y la desproporción económica suya respecto a la clase obrera. Mas ningún alegato tan categórico como el estudio que acaba de publicar la Compañía ferroviaria del Norte, comparando los sueldos que percibe su personal con los asignados a individuos de diversas carreras, a los funcionarios públicos y a los de otras empresas particulares. Así se ve palpablemente el cómo y el por qué de la superioridad económica del obrero, y aparecen al descubierto contrastes inexplicables. A reserva de traer más ampliamente del asunto, queremos fijarnos hoy, por modo exclusivo, en un fenómeno interesante que nos revela ese trabajo: los empleados de la Compañía del Norte disfrutan de mayor sueldo que los maestros de escuela nacionales.

Este hecho paradójico, que reviste caracteres más generales, y por ello explica muchas cosas al parecer inexplicables, se traduce en cifras de elocuencia summa. En la escala del Magisterio hay doce grados, que tienen, respectivamente, el sueldo que sigue: 500 pesetas, 625, 750, 1.000, 1.250, 1.500, 1.625, 1.750, 2.000, 2.500, 3.000 y 3.500. En los dos primeros grados, es decir, con la irrisoria cantidad de 500 ó 625 pesetas al año, hay unos 6.000 maestros, y en las dos últimas categorías—3.000 y 3.500 pesetas—sólo hay unos veinte. Con sólo decir esto aparece a su verdadera luz el gravísimo problema de nuestra enseñanza, que se ha venido concretando en una idea, transformación de otra idénticamente funesta, que puede concretarse así: maestros, pocos y mal pagados.

Junto a esa lista negra, que deriva del otro hecho de que se dedican a enseñanza, por habitante, sólo seis reales, y que señala un mal gravísimo, aparece ahora, como justo corolario de la pasada huelga, la evidencia de que ofrece mejor porvenir económico dedicarse al servicio de una Compañía que del Norte, que en destinos humildes, que dedicarse a la noble misión, redentora de pueblos, de enseñar al que no sabe. Esos 6.000 maestros que han de vivir con 500 ó 600 pesetas anuales, los otros millares de ellos que logran ascender penosamente por la escala hasta alcanzar el límite casi infranqueable de las 2.500 pesetas, pueden sentir profunda envidia contemplando la situación de muchos de esos que acaban de acudir al paro, demandando mejora de sueldo, en la red ferroviaria del Norte. He aquí la prueba:

Sueldo mínimo de un fogonero, 2.000 pesetas; máximo, 2.500.  
Sueldo mínimo de un maquinista, 2.800 pesetas; máximo, 4.750.  
Cuadranteño: 1.275 a 1.450 pesetas anuales.  
Empleados de primera clase.—Sencillo, 2.040 pesetas; principal, 3.240; jefe de sección, 3.960; jefe de oficina, 4.320; jefe de oficina, 5.760; mozo de oficina, 1.300; ordenanza, 1.850; conserje, 2.275. Cuántos maestros, cuántos, no pueden envidiar la suerte de un mozo de oficina, de un ordenanza, de un conserje de la Compañía del Norte? Por lo menos 6.000, 6.000 que no llegan a percibir siquiera 800 pesetas anuales. Y de los otros, ¿cuántos millares de ellos no hay con menor estipendio que uno de esos empleados (¿señales)?

Empleados de segunda clase.—Sencillo, 1.800 pesetas; principal, 2.880; jefe de sección, 3.600; jefe de oficina, 3.960; jefe de oficina, 5.400; mozo de oficina, 1.150; ordenanza, 1.625; conserje, 2.100. Leyendo tal, que redunde en elogio de la Compañía, por fuerza ha de producirnos asombro que el Estado encuentre colaboradores—y de la abnegación y entusiasmo que los tiene—en su lucha contra el analfabetismo. Pero ¿qué mucho, si los mozos ordenanzas al servicio del Estado tienen 1.000 pesetas de sueldo anual, 1.250 los porteros cuartos y 1.500 los porteros tercetos? ¿Pobres maestros de escuela! Tanto clamar toda España en pro de su misión augusta, y ve al país percibiendo en su mayor parte sueldos inferiores a los de un oficial quinto (1.500 pesetas), y hasta a los de un mozo de oficina de la Compañía del Norte. ¿Qué de cosas explica eso!

Pero aun fijándonos en lo que perciben anualmente, por jornales, los obreros sin oficio de la misma Empresa, resulta que están mejor que gran número de los maestros nacionales. Prueba al canto: Mozo de estación, percibe al año, como mínimo, 821,25 pesetas.  
Portero de id., 1.186,25 pesetas.  
Vigilante de id., 1.186,25 pesetas.  
Capataz de vías, 1.003,75 pesetas.  
Obrero de vías, 821,25 pesetas.  
Guarda, 821,25 pesetas.  
Mozo de talleres, 912,50 pesetas.  
Peón de id., 821,25 pesetas.

Un peón de esos, y no digamos los mozos de talleres, gana más con su trabajo manual que uno de los seis mil y pico de maestros de la primera, segunda y tercera categoría de la escala del Magisterio. La nación donde se da ese contrastado; donde un jornalero, sin oficio determinado, obtiene mayor rendimiento económico de su esfuerzo muscular, que el que logra de su esfuerzo mental y trabajo material uno de los hombres a quienes confía el Estado la misión de combatir la incultura, el analfabetismo, esa nación, decimos esto, tan doloroso, no es únicamente fenómeno aislado; es terrible síntoma de un estado social alarmantísimo. Ello explica el por qué están llenas nuestras cárceles de procelos criminales, y por qué hubo hace dos años más de 300.000 individuos procesados; ello explica que, según el Censo de

1910, tuviéramos un 59,35 de analfabetismo en la población total española; y ello explica también, en cierto modo, que por culpa de la ignorancia mueran al año más de 26.000 niños, que no pueden ni aprender los cinco años de edad.

El estudio que ahora publica la Compañía del Norte debe constituir dolorosa lección para el Estado y para todos los españoles. Un simple ordenanza de oficina, un guardavías, un mozo de talleres de aquella entidad están mejor retribuidos que multitud de maestros. La suerte de un fogonero constituye motivo de envidia para la mitad del profesorado de primera enseñanza. Y mientras allí hay huecos, los parias del Magisterio siguen sumidos en oscura labor, que se traduce—no obstante la deficiencia de medios—en haber disminuido el coeficiente de analfabetismo, desde 1860 a 1910, en un 16,77. Semerjante situación no puede prolongarse, y nosotros nos proponemos coadyuvar energicamente a que sea conciliada y remedada. Mientras en España viva mejor un obrero que multitud de maestros de escuela, no habrá para nosotros redención posible.

EN PORTUGAL

Los españoles atropellados

En Monzón (Portugal) han sido objeto de un atropello por parte de un individuo que se declara perteneciente a la Policía secreta del Gobierno portugués, varios españoles que, por la documentación en regla, intentaron pasar a España en la barca que allí presta servicio.

La guardia fiscal portuguesa, después de examinar la documentación, autorizó la salida de los españoles; pero el policía, vestido de paisano, no les dejó pasar.

Uno de los españoles, D. Manuel Pérez Arbones, que tenía necesidad de estar aquella noche en Vigo, se decidió a pasar el día a bordo, consiguiendo de este modo su objeto.

Los demás españoles quedaron en Monzón.

LAS TORMENTAS

Donativo del Obispo de Tarazona

ZARAGOZA 2 (9 m.) Continúan recibiendo donativos para los pueblos damnificados por las últimas tormentas.

El Obispo de Tarazona ha abierto una suscripción, encabezada con 1.000 pesetas.

Hoy saldrá para Ataca y Torrijo el presidente de la Cruz Roja, Sr. Franco, y con él irán varios miembros de la benéfica Institución para repartir las ropas y el dinero recaudado.—Urbano.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LOS TOPES DE LA INFLUENCIA

Recientemente se han terminado las obras de saneamiento de las barriadas Madrid Moderno y Ventas del Espíritu Santo.

El Ayuntamiento de la villa y corte ha gastado en aquellas obras una porción de miles de pesetas. Se ha construido un magnífico alcantarillado, pero... hay un trozo de unos doscientos metros de alcantarilla que no ha sido cubierto, y de ella se desprenden emanaciones nada gratas a la nariz ni a los pulmones.

Tanto es así, que, según mis noticias, algún que otro caso de fiebre entre los habitantes de aquellas comarcas se han podido achacar por los médicos a los miasmas de la citada alcantarilla.

De modo que se han gastado inútilmente aquellas pesetas, porque hecho lo más, lo importante, lo costoso, la moda de la administración municipal ha atropellado en el buen camino con una piedra la misión de volar por estas cosas, que las Ordenanzas quedan inoperantes. ¿Por qué han quedado como letra muerta?

Esto no es sino un caso ni más nuevo, ni más ostentoso, ni más intolerable, ni más absurdo que otros muchos casos que se suceden sin interrupción, como señalones de la codicia de la influencia individual, que devora la recta orientación de las cosas, aun con grave perjuicio del interés colectivo y general.

En los Ministerios no tropieza con la influencia, en los Centros oficiales y particulares está siempre de guardia el favor, conrado a veces la pueta al derecho y la justicia; aun en el domicilio particular sale al paso el influente, obligándonos a tomar tal o cual dependiente ó a realizar esta ó aquella empresa.

—¿Cómo no se ha hecho la Gran Vía—preguntamos.—¿Tímida ó corral? —Sí—nos dicen.—Será más bonita, más amplia; pero... —¿Por qué tienen en ese punto a un hombre francamente incapaz ó inepto? —Está muy recomendado por Filano y Mengano. —¿Y verí—añadimos en la Plaza de Flores.—Si eso no es un picador, ¿por qué no lo despiden? —No puedo—nos dicen el recordador.—¿Si vieras usted con qué interés me lo recomendará el empresario de Barcelona! Siempre tropieza en los topes de la influencia. Y así va el mundo. Máximo Gim.

MEDIDAS GUBERNATIVAS

La emigración a Francia

Quiebras de los obreros. SAN SEBASTIÁN 2 (8 m.) El gobernador civil recibió ayer a una Comisión de obreros pertenecientes a la expedición que marchó a pie a Francia hace veinte días, y que regresaron quejándose de incumplimiento de contrato del trabajo.

Entre estos obreros viene uno que perdió a su mujer a consecuencia del alumbramiento, y que trae consigo a la criatura, a la que cría con biberón y lleva en brazos a todas partes. El gobernador encargó al inspector del trabajo instruya el oportuno expediente. También confirió con los jefes de la Beneficencia para que se evite en absoluto la marcha clandestina de obreros.—Hernández.

LA REPUBLICA DOMINICANA

JURAMENTO DEL PRESIDENTE

LONDRES 2 (9 m.) El Presidente de la República Dominicana, D. Enrique Cevallal, ha prestado juramento.—V.

CORRESPONDENCIAS DE PARÍS

El Alto Mando militar y la fiscalización parlamentaria

“LA MOVILIZACIÓN POLÍTICA”

Se trata de lo que aquí denominan con suficiente claridad y precisión *controlé militar*, esto es, la facultad de notar, criticar y censurar todo lo que afecta al Ejército por una Comisión especial permanente parlamentaria.

Tal principio ha sido proclamado en la sesión pública, continuación del Comité de Creación del 27 de Junio, y el Gobierno hizo voto, creyendo agotarse un recurso más para el cercenamiento de la peligrosa independencia del poder militar ante el civil. Pero al establecer la modalidad de la intervención es donde la discrepancia ha surgido entre el Gobierno y el ponente de la Comisión parlamentaria del Ejército, M. Tardieu.

La Prensa se ha inmiscuido en la cuestión, excitando las pasiones de los diferentes partidos políticos, cuyo interés no es otro, aquí y en todas partes, que atizar el fuego de la discusión para arriar al ascua a su sardina. En general, los periódicos conservadores miran con desconfianza todo lo que pueda significar ingerencia del Poder legislativo sobre el ejecutivo, con mermas y desmoronamiento militar. En cambio, los demócratas, sin preocuparse de los inconvenientes que pudieran acarrear en estas circunstancias la confusión de Poderes, quisieran entronizar como verdaderos convencionales, sometiendo al Gobierno y al Ejército a constante y directa investigación, a fin de dar a la voluntad soberana de la nación el máximo de garantía y de eficacia.

Monsieur Tardieu, que ya se había distinguido en las letras, se ha estrenado en el Parlamento pronunciando un discurso a la moderna escuela: orden, claridad y sobriedad, centrando en la cuestión sin florios, metáforas ni retórica alguna. Se trata de organizar lo que ya funcionaba con buenos resultados a retaguardia, es decir, el ejercicio de la fiscalización política parlamentaria, independiente de las restricciones que venía imponiendo, cuantas veces se la intentó, el alto mando militar.

Una buena parte de los diputados aplaudía al orador, ansiosos de un desquite inmediato en lo que ellos califican de misión esencial de su cargo, y ya sonaban, según propia expresión del senador Temps, con la investidura de los antiguos comisarios del Ejército en tiempo de la Revolución, cercoraleando ante los dioses el sombrero de plumas y la cabra y el tradicional cascaca encorbatada, designando imperiosamente al enemigo que precisaba abatir y frunciendo las cejas ante las disposiciones de un general incapaz ó sospechoso.

Monsieur Briand comprendió en seguida el peligro de tales avances, y antes de que los fuegos de bucatan, por nada que sean, peligrosas explosiones, se fuesen derecho al bulo, afrontando la dificultad respetablemente, para proclamar, sin ambages ni rodeos, que, si bien estaba dispuesto a reconocer el derecho indiscutible del Parlamento, a enterarse y observar el buen funcionamiento de los servicios civiles y militares, por nada que sean, no consentiría una intromisión del Poder legislativo sobre el ejecutivo, y todavía menos el sindical a la autoridad militar por medio de los diputados. El Gobierno es responsable ante el Parlamento, y el alto mando militar ante el ministro de la Guerra. Tal es la verdadera doctrina constitucional. Que cada cual entienda con su deber desde su respectivo puesto. De lo contrario se produciría un sinnúmero de serios conflictos, que podrían comprometer el buen resultado de la lucha, y en ese caso preferiré el Gobierno retirarse, porque de ninguna manera puede ad-

El debate suscitado en la última sesión celebrada por el Municipio y la actitud en que los ediles se colocaron, parece que ha influido para que la Diputación se mantenga en su primera actitud. El alcalde se entrevistó ayer mañana, a las once, en el Gobierno civil, con el presidente de la Diputación. La conferencia fué larga, y en ella se trató de una resolución al respecto, solución que no fué hallada, pues el alcalde, sugiriendo en un todo la orientación y el criterio de la Corporación municipal, no aceptó la fórmula de la intervención de la Diputación en los fondos del Municipio. El alcalde, a cambio de que fuera retirado el agente ejecutivo, prometió enviar ayer mismo, a la depositaria de la Diputación, 10.000 pesetas, y que en el sucesivo seguiría pagando el contingente, según lo permitiera la situación del erario del Concejo, abonando los atrasos en la forma convenida en el pacto existente entre el Ayuntamiento y la Diputación. El presidente de ésta explicó también el criterio de la Corporación que presidía, y manifestó que no podía acceder a que, retirado el comisionado, la Diputación se quedase sin intervención en los fondos municipales.

Como no se llegó a acuerdo alguno definitivo, hoy se presentó al comisionado ante el Ayuntamiento, para efectuar el embargo del 66 por 100 de los ingresos que la ley determina. El vecindario está profundamente disgustado con todas estas cuestiones, pendientes entre el Ayuntamiento y la Diputación, que tanto a una como a otra entidad perjudican notablemente.—Real.

EMBARGO DEL 66 POR 100 DE LOS FONDOS MUNICIPALES

PARA SATISFACER LA DEUDA DE 374.000 PESETAS POR CONTINGENTE PROVINCIAL

SALAMANCA 2 (8,40 m.) Cuando parecía solucionado de modo satisfactorio para ambas Corporaciones el conflicto surgido con motivo del envío de comisionado de apremio por parte de la Diputación al Ayuntamiento, reclamando a éste la cantidad de 374.000 pesetas, que por concepto de contingente pedía para la Corporación provincial, veinte de nuevo a agravarse el pleito, hasta el punto de que ha sido revocada la orden de suspensión del comisionado, que hoy volverá a hacer uso de sus facultades.

LOS DESPECHADOS

Porque no le quiere, la dispara cuatro tiros

LUEGO VUELVE EL ARMA CONTRA SI Y SE PRODUCE UNA GRAVE HERIDA

OVIEDO 2 (8,15 m.) En el inmediato pueblo de Lugones ha ocurrido un sangriento suceso del que han sido protagonistas un cazador y una joven de diez y seis años, en cuya casa hospedábase él.

El muchacho había cobrado cariño desde hacía tiempo a la moza; pero no se lo hizo saber hasta que ya ella estuvo en condiciones de tener novio. Cuando tuvo conocimiento de los propósitos del galanteador, se negó en redondo a secundarlo, y le dijo que no sería nunca nada suya, y que prefería que la atropellara un tren a acceder a sus deseos.

—Pues tampoco serás de otro—contestó—, porque antes te mato y luego me quito la vida.

No hizo caso la muchacha de la amenaza, y, como todos los domingos, fué al baile, que celebró en el Centro Recreativo. Cuando en compañía de otras amigas salió del local, fué a su encuentro el joven, y encarándole bruscamente con una pistola, la hizo cuatro disparos, acertándole uno en el cuello. Luego apoyó el arma en la frente y se hizo dos disparos.

Conducidos ambos a la Casa de Socorro, el agresor fué curado provisionalmente de una herida de arma de fuego con orificio de entrada en la región frontal, lado derecho, sufriendo la pérdida del ojo.

Después, los facultativos curaron a la muchacha, que se llama Marina Fernández, de una herida de arma de fuego, con orificio de entrada en la región mastoidea derecha, de pronóstico grave.

El suceso ha impresionado hondamente al vecindario.—García.

LOS PELIGROS DE LA NIEBLA

EL “ALFONSO XII” EMBARRANCADO

Trabajos de salvamento. Gijón 2 (10 m.) A las once de la mañana de ayer llegó a la altura de Gijón el trasatlántico Alfonso XII, procedente de la Habana y Veracruz, con carga y 245 pasajeros.

Como a dicha hora había una densísima niebla, el capitán no quiso arriesgarse a entrar en el puerto, y se mantuvo fuera.

COMENTARIOS

“El silencio de la Cartuja”

RETORNAR A LO ANTIGUO

Dos modos diversos, tan diversos como dos caminos encontrados, hoy para retornar a lo antiguo. El retornemos ya a lo antiguo, que dijo el otro, es ya uno de los tópicos que, habiendo poseído el valor aristocrático de una idea literaria, ha caído en poder de estos escritores que, según pidiere frase de Jacinto Benavente, «han dado un salto desde el catón a D'Annunzio, sin tropezar con el Quijote». Claro que a D'Annunzio traducido para la Casa Maucú.

De las dos maneras de retornar a lo antiguo tenemos ejemplos en las letras españolas contemporáneas. El uno de los procedimientos está sin duda fuera del arte. Es el otro el que nos interesa. Como que éste está inscrito dentro del arte y viene a convertirse en algo a modo de depuración de una técnica venerable y de estilización del espíritu que inspiró las obras maestras del pasado.

Consiste la primera de las fórmulas en calcar, más que el estilo, la gramática de los escritores de otros tiempos. No damos la gramática y no el estilo, porque el estilo es lo incompañable, y si no fuera así podría un jovenzudo cualquiera continuar sin perjuicio las obras de su modelo literario. El estilo es tan de uno, que en ocasiones, es precisamente la gramática la que le pone obstáculos que sólo a una copia habilidad le es dable vencer. El dístico es un buen hombre que se niega a sí mismo. No se encuentra bien en estos tiempos que él considera demasiado democráticos y experimentales aforanzas de otros mejores, en los cuales las gentes hablaban en un tono de especial engolamiento, en diálogos llenos de vusas mercedes, ó de usifras, y de conceptos ora de un madrigalino enfermizo, ora de una aguda é hiriente entonación epigramática. De este género de escrituras suele afirmarse que continúan la tradición castiza, que merced a ellos el alma de Castilla no muere, y, en fin, que han nacido con un retraso de más de tres siglos, cosa muy probable. Esto es, que son unos desdichados a consecuencia de tal retraso. Ellos de su lado vienen a decirnos con sus artículos y sus libros: «¡Vean vusas mercedes lo que yo he escrito y cómo lo hubiera escrito si a Dios pluguiera haberme otorgado la vida que yo tenía cuando escribí esto! Como a Dios no le plugo hacerlo así, somos nosotros los que pagamos las consecuencias.»

Dejenos, pues, aparte el casticismo plusquamperfecto, como perteneciente a la literatura cómica y sigamos adelante.

Podemos leer hoy en absoluta inocencia espiritual, como sus primeros lectores, un antiguo libro, ó podemos contemplar una antigua ciudad con la mirada de sus moradores de antaño? Es tan burdo y tan infantil el problema que no merece contestación. Ni es lo que fué el viejo libro, ni la ciudad antigua, aun en el supuesto de que se halle cerrada a todo progreso, es la ciudad misma.

Nuestra sensibilidad es la que se ha mortificado respecto de la sensibilidad de crítica, las interpretaciones sucesivas, la superposición de admiraciones, han hecho el milagro. Son diferentes, y el placer y el dolor son en nosotros distintos también. Llegan a nosotros el dolor y el placer mucho antes. Acaso huyan con mayor premura. El placer y el dolor se han mezclado, y conforme la frase del remoto poeta «sonríen entre lágrimas». He aquí la más bella definición de la voluptuosidad.

El viejo libro está entre nosotros. Las palabras llegan a nuestro espíritu impregnadas de un aroma que no hace pensar en los perfumes baudelaerianos, que perviven durante siglos en los armarios abandonados. Es un aroma sano, un aroma campesino, que se contiene en la palabra y que es anterior a la palabra misma. Aspiramos ese aroma con ansia. Es penetrante é ingénuo. Y él nos cura del mal de civilización y nos arrebatada durante unos instantes lo que hay en nuestra alma, y en nuestra sensibilidad del Nestlé Essence, que nos acompañó durante la adolescencia literaria, ¡ahora ya tan envejecido! Es aroma de llanura en que el trigo se dora al sol, y de sierra en la que el tonillo se hace fuerte bajo la nieve. Es la realidad que se sutaliza en belleza artística. Y, sin embargo, el libro nunca fue como nosotros lo vemos. Fue otra cosa. El libro había muerto. Pero dentro de él palpaba la inmortalidad. Y es lo que hay de inmortal en el libro lo que nos atrae, lo que nos emociona y nos conmueve.

Y así hay razón para que mientras unos escritores se atienen a imitar la gramática de un período literario, pueda haber artistas que persigan en los libros lo que yace en ellos de verdad, de eternidad, de universalidad.

Porque de libros está hecho este libro. ¿Qué remedio? Así tiene que ser. Los libros de hoy son un producto de cultura, de preparación intelectual. Sólo la obra de un hombre culto puede inspirarnos curiosidad y adhesión, análoga a la que nos produciría la confidencia de un campesino, totalmente libre de todo contagio de civilización, que nos hablase con palabras de igual modo que la naturaleza nos habla sin ellas. Todo está dicho ya; pero cada uno de nosotros experimenta la necesidad de decirlo de nuevo. No podemos evitarlo. Pero si hemos de ser conscientes de nuestro trabajo habremos de poner el mayor esfuerzo en saber cómo han dicho entre los otros lo que nosotros queremos decir ahora. Lo volveremos a decir otra vez. Pero daremos a la canción un tono que

A las cuatro de la tarde levantó la niebla y no se vio al Alfonso XII, por lo que salió en su busca el remolcador Herminio Cortés, que le encontró embarrancado cerca de Candás, dos millas al Oeste del Cabo Torres, sobre piso de arena, poca tierra y muy cerca de la orilla.

Aunque el barco no tenía averías, el capitán dispuso que arriaran los botes para embarcar al pasajero si era necesario. En el acto salieron de Gijón multitud de remolcadores, lanchas gasolineras, pesqueros y buques mercantes de pequeño porte para prestar auxilio al Alfonso XII. El Antonio Sarrástegui y el F. Legazpi amarraron cabos a la popa del trasatlántico, dando tirones atrás a toda máquina, pero sin lograr moverle.

Se cree que saldrá a la hora de la pleamar. Y después de aligerarle. El pasaje trasladado a remolcadores, y ha desembarcado sin novedad en el puerto del Nivel. Los pasajeros que han de seguir viaje no han querido abandonar el buque, y están sobre cubierta presenciando las operaciones de salvamento.—Corresponsal.

PESTE ENDEMICA LA EPIDEMIA DE LARACHE He aquí cómo se explica oficialmente lo ocurrido en aquella zona: «Hace quince días enfermó en Larache un soldado y falleció; se creyó que fuese de peste bubónica y se analizó la sangre, resultando del análisis que le causó la muerte una septicemia intestinal.»

Y, sin duda, por este caso de septicemia, ocurrido hace quince días, se acaba de pedir radiotelegráficamente y ya se envió—una gran cantidad de suero antipestoso. ¿Cómo compaginar entrambas cosas? Pues se explica muy fácilmente, porque una cosa es ese caso de septicemia intestinal y otra la peste bubónica, que existe con carácter endémico en aquella zona. Por cierto que un colega le atribuye al ministro de la Guerra la afirmación de que es inmejorable el estado sanitario de la región de Larache.

Si lo será, teniendo en cuenta que desde que estamos allí no he hecho nada eficaz para concluir con el terrible azote palúdico, y que el campamento de Alcázar—el más castigado por las enfermedades—se estableció sobre un cementerio moro, donde continúa.

UN PLEITO Entre Corporaciones benéficas BILBAO 2 (10 m.) Reunidas anoche las Juntas del Hospital civil y Casa de Misericordia, acordaron someter al Ayuntamiento el pleito que sostiene con la Junta de Protección a la Infancia sobre el impuesto del 5 por 100 en las corridas de Agosto, impuesto que aquéllas se niegan a satisfacer en atención al carácter benéfico del espectáculo.—Elizondo.

EN UNA ROMERIA LA FEROCIDAD DE UN CARNICERO Antes de cometer los crímenes había pagado brutalmente a su mujer. PONTEVEDRA 2 (9 m.) Amplio detalles del suceso ocurrido en Santa María de Fraguas, Municipio de Campo, con motivo de la romería del Rosario allí celebrada. Entre los concurrentes a la fiesta se hallaba el carnicero de la parroquia de San Miguel, José María Campo, y los laboradores de Fraguas, Ramón Silva, Ramón González, Cándido Gómez, Constante Bexerra y Bernardito González, los cuales, aunque fueron separadamente a la fiesta, se hallaban juntos en amigable compañía cuando tocaba a su fin.

Invitados por el carnicero, estuvieron todos bebiendo vino en uno de los puestos colocados en el atrio, donde, entendidos, siguieron hablando hasta las once de la noche, en que decidieron separarse, marchando a sus respectivos domicilios por los tres ó cuatro senderos que parten de la roblada que cubre la iglesia. Apenas pasaron unos segundos, varias detonaciones de revólver hicieron volar atrás a los citados individuos, que vieron en la roblada al José María Campo esgrimiendo en una mano un revólver, y en la otra un enorme cuchillo. Cerca hallábase el cadáver de uno de los hombres que acababan de estar en su compañía.

El carnicero, con furia verdaderamente salvaje, se lanzó sobre los demás a medida que ponían pie en el atrio, sin darles tiempo para enterarse de sus propósitos ni aperebirse a la defensa, auechillándolos y disparándoles balazos en forma despiadada. Así quedaron muertos Constante Bexerra, de cuarenta y cuatro años, Cándido Gómez, de cuarenta y seis, y Ramón Silva, de sesenta.

LA GUERRA EUROPEA

Combates encarnizados en el Mosa

ALOCUCIONES DE POINCARÉ Y JOFFRÉ EL "DEUTSCHLAND" ABANDONA BALTIMORE

LA GUERRA AL DÍA

RESUMEN DE LA JORNADA

Al comenzar el tercer año de la lucha en esta guerra que los técnicos en cuestiones militares...

Los rusos siguen agotándose en infructuosos ataques contra el frente del Stochod y el Norte de Snolary.

Nuestro fuego les obligó a retroceder tres veces.

Cerca de Peralas (Nordeste del ferrocarril de Komel y Rovno) fueron rechazados en un contraataque.

Entre Altonjez y Kligen atacaron en vano seis veces consecutivas.

Se luchó encarnizadamente cerca de Vitojev por la posesión de algunas trincheras aisladas.

Fueron hechos prisioneros cinco oficiales y más de 200 hombres.

Al Sur del Turva, combates entre patrullas con granadas de mano.

Los tropas del general Von Linsingen han hecho durante el mes de Julio, 70 oficiales y 10.998 hombres prisioneros, y cogidos 53 ametralladoras.

Ejército del general conde de Bothmer.—El fuego de contención alemán hizo fracasar un ataque enemigo al Sudoeste de Nunkaw.

Viva la lucha en el sector de Koropetz, al Oeste de Bucacz.

No tuvieron éxito los grandes ataques que el enemigo emprendió ayer aquí.

En los últimos combates fueron hechos prisioneros 271 rusos.—Liprech.

Los Balkanes

RESUMEN DE OPERACIONES

PARIS 2 (8,15 m.) Operaciones del Ejército de Oriente del 16 al 31 de Julio:

Las vanguardias serbias rechazaron el día 24 de Julio las fracciones búlgaras que tenían las alturas de Kovil (cerca del alto Noglenica) y el 25 se apoderaron del pueblo de Borsko, donde se instalaron, a pesar del bombardeo del enemigo.

Los búlgaros atacaron en el Norte de Pajar y Strupino, después de un encuentro, en el que los búlgaros tuvieron que replegarse, abandonando 10 muertos sobre el terreno.

Las pérdidas serbias no han sido más que diez muertos y tres heridos.

En el resto del frente del Ejército de Oriente, cañoneo intermitente, a veces violento, con ambas orillas del valle del Vardar.—Delavigne.

Las tropas griegas evacuan Salónica.

PARIS 2 (8 m.) Se ha dispuesto que todas las tropas griegas, con excepción de un batallón, se retiren de Salónica.

Los búlgaros, en el Norte de Salónica, en una conferencia celebrada entre el ministro de la Guerra, el general Callaris y el Rey.—Delavigne.

El Príncipe serbio.

PARIS 2 (4 t.) Según dicen de Salónica el Príncipe heredero de Serbia ha llegado ayer noche a bordo de un contratorpedero acompañado de sus ayudantes de campo.—Delavigne.

Francia y Bélgica

TOMA DE TRINCHERAS ALEMANAS

PARIS 2 (6 m.) Parte oficial de anoche: "En el Sur del Somme hemos tomado, durante la operación de detalle, una trinchera alemana entre Estrees y Belloid, en Santerre. Hicimos 60 prisioneros."

En la orilla derecha del Mosa, a consecuencia de un violento bombardeo que duró parte de la noche última, los alemanes ejecutaron esta mañana un ataque contra nuestras tropas en el Oeste y del Sur de la obra de Thiaumont.

Nuestros tiros de contención, comenzados inmediatamente, y los fuegos de nuestras ametralladoras, hicieron estrellarse todos los intentos del enemigo.

Algunas fracciones adversarias, que habían logrado llegar a nuestras trincheras, fueron rechazadas mediante vivos contraataques de nuestras tropas.

Al finalizar el día, un ataque con granadas, ejecutado por nosotros, nos permitió avanzar al Sur de la obra de Thiaumont.

Sobre el mismo momento los alemanes atacaron en el frente de Vaux-Chapitre Le Chenois.

En este último punto únicamente pusieron pie en algunos de nuestros elementos avanzados, de donde los rechazamos poco después.

En todos los demás sitios sus ataques fueron detenidos por nuestros fuegos, y les costaron grandes pérdidas.

Caerán intermitente en el resto del frente.—Delavigne.

Parte francés de hoy.

PARIS 2.—Dice el parte oficial de las tropas: "Al Norte del Somme, nuestras tropas se han apoderado de una obra fortificada poderosamente por los alemanes entre el bosque de Hen y la granja de Monacq."

Al Sur del río, un ataque lanzado por nosotros en la región de Estrées, nos ha permitido ocupar una trinchera alemana al Noroeste de Decoucourt, haciendo muchos prisioneros.

En Champagne, al Oeste de Auberville, un reconocimiento alemán ha sido dispersado por nuestras tropas con un energético ataque a bayoneta, dejando el enemigo muchos muertos en el terreno.

En la orilla derecha del Mosa, la lucha ha continuado con violencia durante la noche sobre el frente Vaux-Chapitre-Le Chenois, y se ha extendido al Este hasta la región al Sur de Damplap.

El enemigo, después de una serie de ataques infructuosos, acompañados algunos por el lanzamiento de gases asfixiantes, ganó un poco de terreno en el bosque de Vaux-Chapitre y en el Chenois.

Sin embargo, todas las tentativas enemigas han sido detenidas por nuestros fuegos. Hemos hecho en el curso de estas acciones, que han costado a los alemanes pérdidas muy numerosas, un centenar de prisioneros y de dos tres oficiales.

Aviación.—En el frente del Somme, nuestra aviación de caza se ha mostrado ayer muy activa.

Se han librado 33 combates contra el adversario por nuestros pilotos, encima de las líneas enemigas.

Un avión alemán, atacado por dos aparatos Neuport, se le ha visto caer incendiado. Otros cuatro aparatos alemanes seriamente dañados se han visto obligados a aterrizar o caer bruscamente en sus líneas.—Delavigne.

Informes ingleses. LONDRES 2 (6,40 m.) El comunicado oficial de anoche dice:

No ha ocurrido cambio alguno en la situación general. Un ataque enemigo en nuestra línea por el Norte de Bazantín le Petit fue rechazado victoriosamente.

Durante toda la noche, actividad de la artillería pesada por ambas partes. En el resto del frente nada que mencionar.—Vega.

Parte británica de hoy.

LONDRES 2 (Oficial.) No ha cambiado la situación entre el Ancre y el Somme. En el resto del frente no ha ocurrido incidente alguno de importancia.—Vega.

Informes alemanes. BERNA 2 (8 m.) Comunica el Gran Cuartel general alemán, con referencia al teatro occidental de la guerra, que al Norte del Somme ha habido enconadas luchas en espacios limitados, como apéndice de los grandes ataques del 31 de Julio.

Han sido expulsados los ingleses que habían penetrado en un estrecho frente, al Oeste del bosque de Fourcourt.

En la región de Maurepas fue totalmente rechazado un ataque emprendido por el enemigo, formado en ocho filas.

Los franceses, que atacaron impetuosamente, por la tarde, al Norte del Somme, fueron rechazados en la granja de Monacq, después de encarnizada lucha.

Bastante actividad de ambas artillerías al Sur del Somme, así como a la derecha del Mosa, especialmente en el sector Thiaumont-Fleury y al Este del mismo.

En este lugar fueron rechazados ayer temprano ataques enemigos con granadas de mano.

Mediante una gran explosión, hemos destruido las posiciones francesas, al Norte de Fleury, en una extensión de unos 200 metros. Nuestras patrullas, que atacaron después, hicieron algunos prisioneros.

Francosaron las operaciones de patrullas de reconocimiento enemigas, al Oeste de La Bassée, Norte de Halluch, Sur de Loos y Sudoeste de Reims.

Las bombas lanzadas sobre Verwijn, Sommes (Bélgica) y otros lugares situados detrás de nuestro frente, han causado daños militares insignificantes, pero sí numerosas víctimas entre la población.—Liprech.

ALOCUCIONES PATRIÓTICAS

Del Presidente de la República. PARIS 2 (9 m.) El Boletín de los Ejércitos publica una carta del Presidente de la República dirigida a los soldados franceses.

Levra por título Acordaos, y entre otras cosas dice:

"Han pasado dos años; pero en medio de las fatigas y de los peligros, esos recuerdos se mantienen ardientes, y es necesario que no se dejen apagar, porque ellos son los que dan a esta guerra su clara significación y hacen resaltar la belleza de nuestra obra."

Al propio tiempo que todos estáis obligados a defender nuestras fronteras y a salvar nuestra tierra natal; tenéis conciencia de que no ibais a luchar sólo por intereses materiales, sino que ibais a defender todo lo que Francia significa: un conjunto de tradiciones, de ideas y de fuerza."

Y como entre esas ideas francesas, una de las más antiguas y la más viva es el horror a la injusticia, la violencia hecha a Serbia y la invasión de Bélgica han acrecentado vuestro ímpetu y vuestro patriotismo y fortificado vuestra resolución de vencer."

Hoy veis a los aliados que comienzan a recoger los frutos de vuestra perseverancia. El Ejército ruso persigue a los austriacos, derrotados."

Los alemanes, atacados a la vez en Oriente y Occidente, empujan por todas partes sus reservas; los batallones ingleses, rusos y franceses cooperan a la liberación de nuestro territorio."

El cielo se despeja y el sol se levanta. La lucha, desgraciadamente, no está terminada; será dura todavía, y todos debemos seguir trabajando sin tregua, con pasión y con fervor."

Pero la superioridad de los aliados aparece ya evidente. La balanza del destino, después de muchas oscilaciones, se inclina resueltamente; uno de sus platillos no cesa de subir, y el otro baja y baja cargado de un peso que nunca más se aligerará."

Gloria inmortal a Verdun, que ha preparado la acción común de los aliados. Gloria a vosotros, amigos míos, que habéis salvado la Francia y vengado el derecho y el honor.—Foucart.—Delavigne.

Del general Joffre.

PARIS 2 (9,5 m.) El Boletín del Ejército publica la siguiente orden del día del generalísimo:

"Soldados de la República, vuestro tercer año de guerra empieza. Desde hace dos sostenéis sin debilidad el peso de una lucha implacable, hicisteis fracasar todos los planes de nuestros enemigos, los vencisteis en el Marne, los detuvisteis ante el Iser y los habéis batido en Artois y en Champagne, mientras buscaban inútilmente victorias en las llanuras de Rusia."

Luego, con vuestra resistencia victoriosa en esa batalla de cinco meses, habéis roto el esfuerzo alemán ante Verdun."

Gracias a vuestro valor incansable, nuestros aliados pudieron fraguar armas, de las que nuestros enemigos sienten hoy el peso de todos los frentes."

Se aproxima el momento en que, bajo nuestro empuje común, se desmoronará la potencia militar alemana. Soldados de Francia, podéis estar orgullosos de la obra que cumplisteis."

Si estáis decididos a cumplirla hasta el fin, la victoria es segura.—Joffre.—Delavigne.

La guerra en el aire

Efectos de un bombardeo

BERNA 2 (8 m.) Comunican oficialmente de Berlín, que las bombas lanzadas sobre Verwijn, Comines (Bélgica) y otros lugares situados detrás de nuestra línea, han ocasionado daños militares insignificantes, pero en cambio han causado numerosas víctimas entre la población.

La artillería derribó ayer un avión enemigo y otro el día 30 de Julio dentro de nuestras líneas de la región del Somme.

Ayer fue derribado otro en Lihons, después de un combate aéreo.—Liprech.

La lucha en el mar

VIOLACIÓN DE NEUTRALIDAD

LONDRES 2 (8 m.) Telegrama de Estocolmo que está comprobado de modo oficial que los vapores ingleses Ambassador y George Allen fueron apresados en aguas territoriales suecas.

Se han dado instrucciones al ministro sueco en Berlín para que presente al Gobierno alemán una protesta por la violación de la neutralidad.—Vega.

Más infracciones.

BERNA 2 (9 m.) Según dicen de Berlín, los barcos mercantes enemigos cometieron en el primer año de guerra 20 infracciones, comprobadas, del Derecho internacional, y en el segundo, 38; en total, 58 casos de violación del Derecho de gentes contra submarinos alemanes.

Los buques de guerra enemigos infringieron tres veces el Derecho internacional de un modo grave, especialmente en los casos del Kaiser Wilhelm der Grosse, Dresden y Albatros, y más aún en el del Baralong y King Stephen.—Liprech.

Pérdidas navales, según Alemania.

BERNA 2 (9 m.) Participan desde Berlín que Inglaterra y sus aliados han perdido en la guerra 49 buques de guerra, con 542.250 toneladas, y las potencias centrales sólo 30,

con 191.531 toneladas. Inglaterra sola perdió 40 buques de guerra, con 485.220 toneladas, y Alemania 25, con 162.676.

En el segundo año de guerra, por la acción de las potencias centrales, se perdieron 879 buques mercantes enemigos, con un tonelaje bruto de 1.816.782. Desde el comienzo de la guerra se han perdido 1.303 buques mercantes enemigos, con 2.374.205 toneladas.—Liprech.

Salida del "Deutschland"

LONDRES 2 (8 m.) Según dicen de Nueva York, a las seis menos veinte de la tarde de ayer abandonó el submarino Deutschland el puerto de Baltimore.—Vega.

LA POLÍTICA Y LA GUERRA

Un discurso de Hughes.

LONDRES 2 (7,20 m.) Mr. Hughes, candidato a la presidencia, ha pronunciado un largo discurso ante un número de espectadores reunidos en el Carnegie Hall, en el transcurso del cual ha dicho:

"Tuvo palabras fuertes en una serie de Notas, pero a pesar de tales protestas, se han perdido numerosas vidas americanas. Es absolutamente inútil empeñar en la diplomacia palabras fuertes, si los embajadores tienen la impresión de que las tales palabras no se tomarán en serio."

"La principal función de la diplomacia es preventiva; pero justamente en ella fue en lo que fracasó la nuestra, sin duda, por una falta manifiesta de inclinación a apoyar las palabras con hechos."

Si nuestro Gobierno, empleando todas las oportunidades diplomáticas oficiales y oficiales no hubiera dejado lugar a duda de que al decir responsabilidad estricta, queríamos precisamente significar lo que declaramos, estoy seguro de que no se hubiera perdido una sola vida americana en el Lusitania."

Es absolutamente intolerable que se emplee nuestro suelo para intrigas extranjeras, abuso que demanda una acción inmediata.—Vega.

SECCIÓN OFICIAL

El indulto a prófugos y desertores.

Córdoba a concurso y oposición. Por el Ministerio de la Gobernación se ha dictado una Real orden anular para el cumplimiento en la parte que a él corresponde del decreto de indulto a prófugos y desertores.

Las instancias en solicitud de indulto han de ser presentadas al Ministerio de la Gobernación por conducto de la Comisión mixta de reclutamiento de la provincia para los residentes en España.

Los que se hallan en el extranjero formularán la petición ante el Consulado, que la remitirá a la Comisión mixta correspondiente.

En el documento se consignará claramente el nombre, apellido, edad y domicilio actual, así como el Ayuntamiento, en que tuvo o debió tener lugar el alistamiento.

Las resoluciones del Ministerio serán comunicadas a los interesados también por conducto de la Comisión mixta de reclutamiento.

Se anuncia la provisión por traslado de las cátedras de Lengua francesa del Instituto de Lerida, la de Matemáticas del de Teruel y la de Psicología de Canarias.

También, para ser provistas por oposición, se anuncian la de cátedra de Obstetricia de la Universidad de Barcelona, la de Geometría descriptiva de la Facultad de Ciencias de Zaragoza, la de Física general de las de Santiago y Murcia y las de Farmacia y Legislación, relativa a Farmacia, de Granada y Santiago.

VIDA MILITAR

Licencia.—Se le conceden dos meses, por enfermo, al escribiente de Oficinas Militares D. Eduardo Andrés.

Destino.—Se nombra interventor de los servicios de Guerra al interventor de distrito D. Santiago Sáez.

Licencia.—Se destina de profesor a la Academia de Intendencia al oficial primero D. Manuel López.

Excedencia.—Pasa a esta situación en la primera región el teniente coronel de Infantería D. José Bonet.

EL EPÍLOGO DE UNA JUERGA

UN HOMBRE MUERTO

CÓRDOBA 2 (9 m.) Unos cuantos cocheros que iban de juerga, penetraron en una taberna de la calle de Menéndez y Pelayo, llamada «La Alcaz».

Dos de ellos, Pedro Pretel Alarcón, natural de Murcia, y Rafael Nieto Román, de Córdoba, se desahonaron a ver quién entonaba mejor una copla, y delante pasaron a la disputa y de la disputa a la agresión. Rafael Nieto dió un botellazo al Pretel, y éste, sacando rápidamente un Smith, disparó los cinco tiros sobre su contrincante, dejándole muerto en el acto.—Daniel.

A punta de capote

Vázquez y Popeta. SEVILLA 2 (8 m.) El novillero José Vázquez, herido en la corrida del domingo, se halla en grave estado.

El médico ha ordenado que se le traslade a una clínica, donde se le operará.

A Pepete ha habido necesidad de hacerlo una contrahebra para frenar la herida, que atraviesa todo el muslo.—Sagrano.

Vicente Pastor.

En el correo de Valencia llegó ayer Vicente Pastor, muy mejorado de la lesión que sufrió en la cuarta corrida.

La inflamación ha cedido mucho, y de seguir así, podrá torrear el domingo en el Puerto.

Por la casa del popular torero han desfilado muchos amigos.

Josellito y Belmonte, solos.

En el Puerto de Santa María, y con motivo de las fiestas de la Coronación de la Patrona de dicha ciudad, se celebrará mañana, día 3, una corrida de toros, estoqueando seis bichos los diestros José Gómez, Gallito, y Juan Belmonte.

Novillos en Marchena.

La Empresa de la Plaza de Toros de Marchena ha ultimado el cartel de las dos corridas de novillos que se celebrarán en aquella población con motivo de la feria de Septiembre.

En la primera, que se celebrará el día 1 de dicho mes, se lidiarán cuatro novillos de la ganadería de Gamero Clívico (antes Torres Cortina), por las cuadrillas de los espadas Luis Muñoz, Marchenero, y José Puerta, Pepete.

El día 2, los mismos espadas estoquearán cuatro novillos de la vacada de D. Eduardo Miura.

LA LOTERÍA

Los agraciados con el premio mayor

LINARES 2. El premio mayor, que ha correspondido al núm. 17.930, procedía de la Administración de Loterías núm. 1, expendiéndose los décimos en un estanco.

Tres décimos adquiridos Esteban García, retirador de minerales; dos, Ambrósio Sáenz, tabernero; tres fueron revendidos en el Olimpia Palace por el ecudador de café Andrés González, que vendió uno al subdito francés León Bory; otro, en los toros, a un forastero; otro jugaronle entre él y el limepiñolero de Olimpia, Juan Marcos Castellano. Se ignora el paradero de los restantes.—Corresponsal.

será peculiar nuestro, y sabido es que es el tono el que hace la canción.

Todo lo que se encierra en este breve libro de poemas del campo, en el cual el tiempo es como la decoración inmutable de la variable historia, estaba dicho ya y maravillosamente dicho, por añadida. Lo habían dicho en castellano mozo, en castellano de pocos años, fuerte y recio, inocente y varonil, el marqués de Santillana y el maravilloso Juan Ruiz, que tanto supo de la vida y tanto amó la vida; y Jorge Manrique, el de las Coplas, que tanto supo de la muerte y que tan prodigiosamente cantó a la muerte.

El Monasterio del Paular y la Sierra, son los temas que sirven de motivo para los versos de Enrique de Mata. Son, pues, temas de austeridad, de sobriedad, que invocan el pasado y que hacen meditar en el futuro. Todo es en ellos espíritu, un espíritu sobre el cual la melancolía parece haber tendido la sombra de sus alas. Hay como un vértigo de alturas desde los picachos de las blancas cimas; hay un anhelo de elevación desde la verde planicie del valle. Y el Monasterio, en su mudez ruinoso, es como un símbolo de redención. Se oye en él el silencio, y de este silencio surge un cántico suave, de encantadora melodía, un cántico que hasta ahora sólo Rubén Darío habría logrado transcribir. Es La Glosa del Prior. En ella se perpetúa lo pasajero, y se glorifica la memoria de D. Rodrigo de Valdepeñas, religioso cartujo y prior del Monasterio del Paular, que en uno de los días de su existencia (en el siglo XVI), hizo un elogio de la muerte, en la manera en que Jorge Manrique había escrito sus Coplas.

Si esta es una página admirable en el libro de Enrique de Mesa, otras hay en él dignas de ella.

El autor de El silencio de la Cartuja ha puesto en armonía con el paisaje sus estados de alma y lo ha transformado en estados de alma. Y todo ello nos lo cuenta en un idioma de extraordinaria precisión y de soberana nobleza. Es este el libro de un poeta místico y sensual, cuya sensibilidad le permite gozar de todos los pequeños y grandes placeres de la vida, y atisbar en el sombrío misterio de la muerte.

BERNARDO G. DE CANDAMO

Segovia, 30 Julio.

PADRE BRUTAL

POR VENDER UN RELOJ

BLANCO 2 (10 m.) En la calle de San Francisco se produjo un suceso de desgraciadas consecuencias.

Un niño de doce años, aprovechando un descuido de su padre, cogió un reloj de éste y lo vendió.

Al regresar a su casa el padre halló un duro en el bolsillo y con el golpe al niño, produciéndole una herida gravísima en la cabeza, que hace temer un funesto desenlace.—Elizondo.

DE TEATROS

Beneficio en el Magic. Un cierre inesperado.

Con Las princesas del dólar celebró anoche su beneficio el director de la compañía de ópera, Amadeo Granieri.

Al beneficiado acompañaron en la ejecución de la concisidiosa ópera la Leo Fall, Anita Patraoz, las señoritas Razzoli y Pangrazzi, y los señores Marchetti y Motteni, que se hicieron justamente aplaudir por el numeroso público llenaba el teatro.

Muy en breve, esta excelente compañía dará a conocer en Madrid la ópera Los millores de Mabel, que ha recorrido los teatros de Europa con un éxito clamoroso, y cuya música se dice supera a la de esa famosa Fada alegre, cuyo vals ha hecho en España más furor que una de las faenas de Belmonte.

EN SAN SEBASTIAN

Las fiestas hípias

Un caballo muerto. SAN SEBASTIAN 2 (9 m.) Con gran animación se celebraron ayer las carreras de caballos, cuyo resultado fueron los siguientes:

Primera carrera.—Handicap, 2.000 metros. De seis caballos inscriptos corren dos. Los premios, de 1.200 pesetas y de 300, los han ganado: el primero Charlotte, del conde de la Cimetra, y Carolina, del marqués de la Torreclilla.

Segunda carrera.—Bermut Miseto, de 2.000 metros, con un premio de 2.200 pesetas y otro de 100; de 23 caballos inscriptos corren nueve. Ganó en primer término el Conde de Toledo, y en tercero, Crash, de There. En esta carrera el caballo Rosalinde, montado por O'Neil, sufrió una congestión en el curso de la carrera, cayendo muerto. El propietario es Vandervilt.

Tercera carrera.—Premio «Gladiturs» y recorrido de 2.000 metros, con premios de 2.000, 700 y 300 pesetas. Ha ganado el primer premio el caballo Roy de Lanne, del duque de Toledo; el segundo, Botchelli, de la misma cuadra, y el tercero, Sanguinario, de San Miguel.

Cuarta carrera.—Premio «Ceylon», de 2.500 francos y distancia de 1.000 metros; corren tres caballos. Ganó el primer premio Vandervilt; segundo, Skunee, del duque de Toledo, y tercero, Moulin de Fer, del mismo.

Quinta carrera.—Handicap de 1.800 metros. Corrieron 13 caballos. Ganó el premio Peltje, de Negropontes; 200, Labiette, del conde de Estaurmel, y 100, Renard Bleu III, de Chob.

Al saltar una cerca cayó uno de los caballos que hacían la carrera, sin que el accidente tuviera consecuencias.—Hernández.

EN LA ESTACIÓN DE LAS DELICIAS

Carrero herido en riña

Próximamente a las ocho y media de la mañana de hoy ha ocurrido un sangriento suceso en la Estación de las Delicias, que nos ha tenido fatales consecuencias. A no ser por la pronta intervención del guardia municipal 384, D. Juan Quiñones.

Donato Figuero Ruiz (a) Pernales, de treinta y cuatro años de edad, casado, y con domicilio en la calle de los Dos Amigos, 12, se acercó a su compañero de oficio, Teófilo Sánchez Jiménez (a) Maño, para ofrecerle un porta.

Teófilo, que se hallaba almorzando junto a un cajón de bebidas instalado en la carretera de los muelles de dicha estación, contestó al Pernales en forma burlesca, burla que fue recibida por Donato.

Instantáneamente se levantó el Maño, y esgrimiendo la navaja con que estaba almorzando, se arrojó sobre Donato, infiriéndole una profunda incisión, de diez centímetros de longitud, en el pecho.

iba a repetir el viaje, cuando el referido guardia Sr. Quiñones, con grave riesgo, se interpuso entre los dos carreros, dándose a la fuga el agresor, siendo capturado inmediatamente por dicho guardia y conducido a la Inspección de Vigilancia de la estación, desde donde pasó al juzgado de guardia.

Mientras tanto, los empleados de la Inspección Sanitaria municipal, Sres. Rodríguez Ayuso, Lago, Burgo, Gómez y Badal, llevaron al herido, que arrojaba abundante cantidad de sangre, al servicio sanitario de la estación, donde fue asistido por el doctor Díaz Carmona, siendo trasladado al Hospital Provincial en grave estado.

EN CUARTA PLANA

Originalidad Interés

En el tercer año de la lucha en esta guerra que los técnicos en cuestiones militares...

EN LA PRESIDENCIA
CONSEJO DE MINISTROS

Primera parte. La primera parte del Consejo ha comenzado a las diez y media y ha terminado a la una y media.

Al entrar los ministros, no han hecho manifestaciones de interés. Solo el de Marina ha dado la noticia de que en Septiembre llegará a Marín, procedente de los Estados Unidos, el submarino 'Peral' y el Sr. Barroso, al referirse a la reunión de hoy, ha dicho que sería un Consejo de parada y fonda.

El ministro de la Gobernación ha hecho una breve referencia de esta primera parte del Consejo, y según el tratado tal como ayer lo anunció el conde de Romanones.

Dijo el presidente que, primeramente, se trataría lo relativo a la cuestión ferroviaria, y en vez de eso se ha tratado de los planes económicos y de Fomento.

El Sr. Alba ha presentado varios expedientes que se han aprobado, fijando el capital que han de tributar varias Sociedades extranjeras, y otros relativos a créditos para los Ministerios de Marina, Guerra, Fomento y Estado, que han sido favorablemente informados por el Consejo de Estado.

Luego ha dado cuenta de sus proyectos económicos y financieros, haciéndolo en líneas generales, y no recayendo acuerdo alguno sobre ellos.

A continuación el ministro de Fomento ha pronunciado un extenso discurso, exponiendo el plan de obras hidráulicas, construcción de carreteras, caminos vecinales y puentes, que han de someterse a las Cortes en el primer día hábil de sesiones de los planes financieros, para llevar a cabo ese plan en un número determinado de años.

Se ha ocupado después, independientemente de ese plan, de la manera de hacer frente a la crisis obrera, que indefectiblemente se planteará en Octubre próximo, y se ha convenido en que el Sr. Gasset se ponga al habla con los Ministros que tienen obras pendientes, para que éstas se acometen en la primera quincena del citado mes.

Así, por ejemplo, con la reanudación de trabajos en la cárcel de mujeres, Palacio de Justicia, Casa de Correos, etc., etc., podrán encontrar ocupación los obreros.

El ministro de Instrucción pública ha obtenido la aprobación de los expedientes para la construcción de escuelas en Madrid (junto al Observatorio Astronómico), Avilés y Salinillas de Baradón (Alava).

De Gobernación se han aprobado los siguientes asuntos: la cesión de terrenos para construir una Casa de Correos en Guadalajara, y la circular que el Sr. Ruiz Jiménez dirigirá a los gobernadores de las provincias damnificadas por las últimas tormentas.

Acercar de este asunto se ha hablado también de la necesidad de arbitrar recursos con que atender a los males ocasionados, y a este objeto se ha nombrado una ponencia, que la forman los ministros de Hacienda, Fomento y Gobernación.

De Gracia y Justicia se ha aprobado una competencia promovida entre los Ministerios de Hacienda y Marina, y varios expedientes de indulto de penas leves.

Esto es todo lo que, según la referencia del Sr. Ruiz Jiménez, ha dado de sí la primera parte del Consejo.

A la una y media han pasado a almorzar los ministros en el comedor de la Presidencia.

En cuanto almorzaron, reanudó el Consejo, que se prolongará, probablemente, hasta las cinco de la tarde.

Además de los asuntos a que nos hemos referido, el Consejo ha acordado conceder subvenciones para construir escuelas a los siguientes Ayuntamientos: Valdegrana, Vega Cervera, San Javier, Riole, Llanera, Soto de la Vega, Fresno de la Vega, Carrizosa, Castellote, Besain, Bercianos del Camino, Abanilla, Abarán, Morón de Almazán, Almaraz, Anglesola, Llanes, Valladolid, Armunia, Foyos y Gozón.

Segunda parte. La segunda parte del Consejo ha terminado a las cinco de la tarde.

El conde de Romanones, al salir, ha dicho que aún no habían podido terminar el examen de todos los asuntos de que se han ocupado, y como ya estaban cansados los ministros, se han levantado siete horas más tarde, habiendo celebrado otro Consejo el día en que tengan el que ha de presidir Su Majestad el Rey.

En ese nuevo Consejo se ocuparán principalmente de las cuestiones de Marruecos. Y no ha dicho más el conde, quien ha encomendado la referencia del Consejo al ministro de la Gobernación.

EN LA CASA DE GALICIA
Escandaloso suceso

La desesperación de un hombre. Consecuencias de un juego. Pocas veces se ha visto el reportero tan perplejo y desorientado para adquirir informes como al sucesos ocurridos.

Si afirmamos que fueron más de veinte las personas que nos relataron la forma en que el hecho de que vamos a dar cuenta se desarrolló, no exageramos. Pero sí decimos que del indicado número de personas obtuvimos relatos diferentes, no faltamos a la verdad.

Así, pues, si no acertamos a reflejar con exactitud lo ocurrido, no es por culpa nuestra, sino más bien de aquellas personas interesadas en que no se reflejase la verdad exactamente.

Existió en el número 10 de la calle de Alcalá un Circulo, conocido por la Casa de Galicia, en el que se reúne un exagerado culto al juego.

Serán próximamente las once y media de la noche. El local destinado en la Casa de Galicia, a salón de juego, se encontraba concurridísimo.

En una de las mesas, de las dos que existen, se jugaba al monte, en la otra al treinta y cuatro. Ambas partidas se observaban con muchísima atención.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del pensamiento que abrigaban, llegaron dos individuos elegantemente ataviados, a formar en las filas de jugadores.

Cuando apenas hacía unos instantes que habían entrado, uno de ellos, acerbándose al encargado de la partida le dijo, casi a ciego, que le entregase la cantidad de 500 pesetas, pues le eran de urgente necesidad.

El interpelado aparentó no enterarse; pero ante la insistencia de un interlocutor, respondió que no tenía nada que darle.

Entonces, el que reclamaba la cantidad indicada le manifestó que en varios días le habían ganado allí mismo una cantidad infinitamente mayor que la que él pedía.

No obstante estas alegaciones, la negativa más rotunda salió de labios del encargado.

Exasperado el peticionario empujó un revólver, y dirigiéndose a una de las mesas exclamó imperativo, exclamó a grito herido: «¡Eh! esto se ha terminado, aquí no se juega más!».

Al propio tiempo su compañero se abalanzó, puñal en mano, sobre los ocupantes de la mesa del treinta y cuatro, sin duda con el objeto de hacerse dueños de la situación, imponiendo el terror a los jugadores.

Desbandada general. Una detonación. En los primeros momentos, los que así obraban, consiguieron su objeto, pues los jugadores se lanzaron a la desbandada por pasillos y escalera; algunos de ellos se metieron debajo de las mesas, aterrizados.

Cuando el pánico era el único remanente en la sala, el mayor que quedaba el revólver se dirigió nuevamente al encargado, amenazándole con disparar si no le hacía entrega de las 1.500 pesetas pedidas. Rápido como el pensamiento se abalanzó sobre él un empleado de la Casa, llamado Teodoro Muñoz Ramírez, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Rodríguez San Pedro, número 23, segundo, quien debido a la precipitación en la acometida, le dejó libres los brazos; levantando uno de ellos disparó hacia atrás, hiriendo en el pabellón de la oreja izquierda, siguiendo en el proyectil por la región mastoidea y por el cuello, yendo a salir por la clavícula izquierda.

El Sr. Muñoz quedó tendido en el suelo, dando idea de que la bala había cortado el hilo de su existencia.

Aprovechando la confusión, salieron tranquilamente a la calle el agresor y su amigo. El primero, que resultó llamarse D. Felipe Ortas Aparicio, de veintinueve años, abogado, marchó con dirección a la calle de Sevilla; pero perseguido de cerca por varios testigos presenciales de la agresión y reclamando el auxilio de la autoridad, lograron que el sereno Francisco Boto, le detuviese.

A la vez que ocurría lo que dejamos reseñado, el amigo de Felipe, llamado Juan Iscar, se dirigió por la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo al encuentro de aquél, llegando a la calle de Sevilla en el momento que se realizaba la detención. Juan, al darse cuenta de lo ocurrido, agredió, dándole un golpe con el puñal al vigilante nocturno.

Juan y su amigo fueron detenidos en el acto y conducidos a la Comisaría del distrito, en donde el agente Sr. Heredia, de la primera brigada de Investigación criminal, comenzó a instruir el atestado correspondiente.

Al herido se le presta auxilio en la Casa de Galicia. En la Casa de Galicia se encontraba un médico en el momento de ocurrir el suceso reseñado. Con los medios de que dispuso en el momento se apresuró a prestar auxilio al herido, efectuando al objeto una cura provisional.

EN LA CASA DE GALICIA
Escandaloso suceso

La desesperación de un hombre. Consecuencias de un juego. Pocas veces se ha visto el reportero tan perplejo y desorientado para adquirir informes como al sucesos ocurridos.

Si afirmamos que fueron más de veinte las personas que nos relataron la forma en que el hecho de que vamos a dar cuenta se desarrolló, no exageramos. Pero sí decimos que del indicado número de personas obtuvimos relatos diferentes, no faltamos a la verdad.

Así, pues, si no acertamos a reflejar con exactitud lo ocurrido, no es por culpa nuestra, sino más bien de aquellas personas interesadas en que no se reflejase la verdad exactamente.

Existió en el número 10 de la calle de Alcalá un Circulo, conocido por la Casa de Galicia, en el que se reúne un exagerado culto al juego.

Serán próximamente las once y media de la noche. El local destinado en la Casa de Galicia, a salón de juego, se encontraba concurridísimo.

En una de las mesas, de las dos que existen, se jugaba al monte, en la otra al treinta y cuatro. Ambas partidas se observaban con muchísima atención.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del pensamiento que abrigaban, llegaron dos individuos elegantemente ataviados, a formar en las filas de jugadores.

Cuando apenas hacía unos instantes que habían entrado, uno de ellos, acerbándose al encargado de la partida le dijo, casi a ciego, que le entregase la cantidad de 500 pesetas, pues le eran de urgente necesidad.

El interpelado aparentó no enterarse; pero ante la insistencia de un interlocutor, respondió que no tenía nada que darle.

Entonces, el que reclamaba la cantidad indicada le manifestó que en varios días le habían ganado allí mismo una cantidad infinitamente mayor que la que él pedía.

No obstante estas alegaciones, la negativa más rotunda salió de labios del encargado.

Exasperado el peticionario empujó un revólver, y dirigiéndose a una de las mesas exclamó imperativo, exclamó a grito herido: «¡Eh! esto se ha terminado, aquí no se juega más!».

Al propio tiempo su compañero se abalanzó, puñal en mano, sobre los ocupantes de la mesa del treinta y cuatro, sin duda con el objeto de hacerse dueños de la situación, imponiendo el terror a los jugadores.

Desbandada general. Una detonación. En los primeros momentos, los que así obraban, consiguieron su objeto, pues los jugadores se lanzaron a la desbandada por pasillos y escalera; algunos de ellos se metieron debajo de las mesas, aterrizados.

Cuando el pánico era el único remanente en la sala, el mayor que quedaba el revólver se dirigió nuevamente al encargado, amenazándole con disparar si no le hacía entrega de las 1.500 pesetas pedidas. Rápido como el pensamiento se abalanzó sobre él un empleado de la Casa, llamado Teodoro Muñoz Ramírez, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Rodríguez San Pedro, número 23, segundo, quien debido a la precipitación en la acometida, le dejó libres los brazos; levantando uno de ellos disparó hacia atrás, hiriendo en el pabellón de la oreja izquierda, siguiendo en el proyectil por la región mastoidea y por el cuello, yendo a salir por la clavícula izquierda.

El Sr. Muñoz quedó tendido en el suelo, dando idea de que la bala había cortado el hilo de su existencia.

Aprovechando la confusión, salieron tranquilamente a la calle el agresor y su amigo. El primero, que resultó llamarse D. Felipe Ortas Aparicio, de veintinueve años, abogado, marchó con dirección a la calle de Sevilla; pero perseguido de cerca por varios testigos presenciales de la agresión y reclamando el auxilio de la autoridad, lograron que el sereno Francisco Boto, le detuviese.

A la vez que ocurría lo que dejamos reseñado, el amigo de Felipe, llamado Juan Iscar, se dirigió por la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo al encuentro de aquél, llegando a la calle de Sevilla en el momento que se realizaba la detención. Juan, al darse cuenta de lo ocurrido, agredió, dándole un golpe con el puñal al vigilante nocturno.

Juan y su amigo fueron detenidos en el acto y conducidos a la Comisaría del distrito, en donde el agente Sr. Heredia, de la primera brigada de Investigación criminal, comenzó a instruir el atestado correspondiente.

Al herido se le presta auxilio en la Casa de Galicia. En la Casa de Galicia se encontraba un médico en el momento de ocurrir el suceso reseñado. Con los medios de que dispuso en el momento se apresuró a prestar auxilio al herido, efectuando al objeto una cura provisional.

EN LA CASA DE GALICIA
Escandaloso suceso

La desesperación de un hombre. Consecuencias de un juego. Pocas veces se ha visto el reportero tan perplejo y desorientado para adquirir informes como al sucesos ocurridos.

Si afirmamos que fueron más de veinte las personas que nos relataron la forma en que el hecho de que vamos a dar cuenta se desarrolló, no exageramos. Pero sí decimos que del indicado número de personas obtuvimos relatos diferentes, no faltamos a la verdad.

Así, pues, si no acertamos a reflejar con exactitud lo ocurrido, no es por culpa nuestra, sino más bien de aquellas personas interesadas en que no se reflejase la verdad exactamente.

Existió en el número 10 de la calle de Alcalá un Circulo, conocido por la Casa de Galicia, en el que se reúne un exagerado culto al juego.

Serán próximamente las once y media de la noche. El local destinado en la Casa de Galicia, a salón de juego, se encontraba concurridísimo.

En una de las mesas, de las dos que existen, se jugaba al monte, en la otra al treinta y cuatro. Ambas partidas se observaban con muchísima atención.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del pensamiento que abrigaban, llegaron dos individuos elegantemente ataviados, a formar en las filas de jugadores.

Cuando apenas hacía unos instantes que habían entrado, uno de ellos, acerbándose al encargado de la partida le dijo, casi a ciego, que le entregase la cantidad de 500 pesetas, pues le eran de urgente necesidad.

El interpelado aparentó no enterarse; pero ante la insistencia de un interlocutor, respondió que no tenía nada que darle.

Entonces, el que reclamaba la cantidad indicada le manifestó que en varios días le habían ganado allí mismo una cantidad infinitamente mayor que la que él pedía.

No obstante estas alegaciones, la negativa más rotunda salió de labios del encargado.

Exasperado el peticionario empujó un revólver, y dirigiéndose a una de las mesas exclamó imperativo, exclamó a grito herido: «¡Eh! esto se ha terminado, aquí no se juega más!».

Al propio tiempo su compañero se abalanzó, puñal en mano, sobre los ocupantes de la mesa del treinta y cuatro, sin duda con el objeto de hacerse dueños de la situación, imponiendo el terror a los jugadores.

Desbandada general. Una detonación. En los primeros momentos, los que así obraban, consiguieron su objeto, pues los jugadores se lanzaron a la desbandada por pasillos y escalera; algunos de ellos se metieron debajo de las mesas, aterrizados.

Cuando el pánico era el único remanente en la sala, el mayor que quedaba el revólver se dirigió nuevamente al encargado, amenazándole con disparar si no le hacía entrega de las 1.500 pesetas pedidas. Rápido como el pensamiento se abalanzó sobre él un empleado de la Casa, llamado Teodoro Muñoz Ramírez, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Rodríguez San Pedro, número 23, segundo, quien debido a la precipitación en la acometida, le dejó libres los brazos; levantando uno de ellos disparó hacia atrás, hiriendo en el pabellón de la oreja izquierda, siguiendo en el proyectil por la región mastoidea y por el cuello, yendo a salir por la clavícula izquierda.

El Sr. Muñoz quedó tendido en el suelo, dando idea de que la bala había cortado el hilo de su existencia.

Aprovechando la confusión, salieron tranquilamente a la calle el agresor y su amigo. El primero, que resultó llamarse D. Felipe Ortas Aparicio, de veintinueve años, abogado, marchó con dirección a la calle de Sevilla; pero perseguido de cerca por varios testigos presenciales de la agresión y reclamando el auxilio de la autoridad, lograron que el sereno Francisco Boto, le detuviese.

A la vez que ocurría lo que dejamos reseñado, el amigo de Felipe, llamado Juan Iscar, se dirigió por la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo al encuentro de aquél, llegando a la calle de Sevilla en el momento que se realizaba la detención. Juan, al darse cuenta de lo ocurrido, agredió, dándole un golpe con el puñal al vigilante nocturno.

Juan y su amigo fueron detenidos en el acto y conducidos a la Comisaría del distrito, en donde el agente Sr. Heredia, de la primera brigada de Investigación criminal, comenzó a instruir el atestado correspondiente.

Al herido se le presta auxilio en la Casa de Galicia. En la Casa de Galicia se encontraba un médico en el momento de ocurrir el suceso reseñado. Con los medios de que dispuso en el momento se apresuró a prestar auxilio al herido, efectuando al objeto una cura provisional.

EN LA CASA DE GALICIA
Escandaloso suceso

La desesperación de un hombre. Consecuencias de un juego. Pocas veces se ha visto el reportero tan perplejo y desorientado para adquirir informes como al sucesos ocurridos.

Si afirmamos que fueron más de veinte las personas que nos relataron la forma en que el hecho de que vamos a dar cuenta se desarrolló, no exageramos. Pero sí decimos que del indicado número de personas obtuvimos relatos diferentes, no faltamos a la verdad.

Así, pues, si no acertamos a reflejar con exactitud lo ocurrido, no es por culpa nuestra, sino más bien de aquellas personas interesadas en que no se reflejase la verdad exactamente.

Existió en el número 10 de la calle de Alcalá un Circulo, conocido por la Casa de Galicia, en el que se reúne un exagerado culto al juego.

Serán próximamente las once y media de la noche. El local destinado en la Casa de Galicia, a salón de juego, se encontraba concurridísimo.

En una de las mesas, de las dos que existen, se jugaba al monte, en la otra al treinta y cuatro. Ambas partidas se observaban con muchísima atención.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del pensamiento que abrigaban, llegaron dos individuos elegantemente ataviados, a formar en las filas de jugadores.

Cuando apenas hacía unos instantes que habían entrado, uno de ellos, acerbándose al encargado de la partida le dijo, casi a ciego, que le entregase la cantidad de 500 pesetas, pues le eran de urgente necesidad.

El interpelado aparentó no enterarse; pero ante la insistencia de un interlocutor, respondió que no tenía nada que darle.

Entonces, el que reclamaba la cantidad indicada le manifestó que en varios días le habían ganado allí mismo una cantidad infinitamente mayor que la que él pedía.

No obstante estas alegaciones, la negativa más rotunda salió de labios del encargado.

Exasperado el peticionario empujó un revólver, y dirigiéndose a una de las mesas exclamó imperativo, exclamó a grito herido: «¡Eh! esto se ha terminado, aquí no se juega más!».

Al propio tiempo su compañero se abalanzó, puñal en mano, sobre los ocupantes de la mesa del treinta y cuatro, sin duda con el objeto de hacerse dueños de la situación, imponiendo el terror a los jugadores.

Desbandada general. Una detonación. En los primeros momentos, los que así obraban, consiguieron su objeto, pues los jugadores se lanzaron a la desbandada por pasillos y escalera; algunos de ellos se metieron debajo de las mesas, aterrizados.

Cuando el pánico era el único remanente en la sala, el mayor que quedaba el revólver se dirigió nuevamente al encargado, amenazándole con disparar si no le hacía entrega de las 1.500 pesetas pedidas. Rápido como el pensamiento se abalanzó sobre él un empleado de la Casa, llamado Teodoro Muñoz Ramírez, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Rodríguez San Pedro, número 23, segundo, quien debido a la precipitación en la acometida, le dejó libres los brazos; levantando uno de ellos disparó hacia atrás, hiriendo en el pabellón de la oreja izquierda, siguiendo en el proyectil por la región mastoidea y por el cuello, yendo a salir por la clavícula izquierda.

El Sr. Muñoz quedó tendido en el suelo, dando idea de que la bala había cortado el hilo de su existencia.

Aprovechando la confusión, salieron tranquilamente a la calle el agresor y su amigo. El primero, que resultó llamarse D. Felipe Ortas Aparicio, de veintinueve años, abogado, marchó con dirección a la calle de Sevilla; pero perseguido de cerca por varios testigos presenciales de la agresión y reclamando el auxilio de la autoridad, lograron que el sereno Francisco Boto, le detuviese.

A la vez que ocurría lo que dejamos reseñado, el amigo de Felipe, llamado Juan Iscar, se dirigió por la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo al encuentro de aquél, llegando a la calle de Sevilla en el momento que se realizaba la detención. Juan, al darse cuenta de lo ocurrido, agredió, dándole un golpe con el puñal al vigilante nocturno.

Juan y su amigo fueron detenidos en el acto y conducidos a la Comisaría del distrito, en donde el agente Sr. Heredia, de la primera brigada de Investigación criminal, comenzó a instruir el atestado correspondiente.

Al herido se le presta auxilio en la Casa de Galicia. En la Casa de Galicia se encontraba un médico en el momento de ocurrir el suceso reseñado. Con los medios de que dispuso en el momento se apresuró a prestar auxilio al herido, efectuando al objeto una cura provisional.

EN LA CASA DE GALICIA
Escandaloso suceso

La desesperación de un hombre. Consecuencias de un juego. Pocas veces se ha visto el reportero tan perplejo y desorientado para adquirir informes como al sucesos ocurridos.

Si afirmamos que fueron más de veinte las personas que nos relataron la forma en que el hecho de que vamos a dar cuenta se desarrolló, no exageramos. Pero sí decimos que del indicado número de personas obtuvimos relatos diferentes, no faltamos a la verdad.

Así, pues, si no acertamos a reflejar con exactitud lo ocurrido, no es por culpa nuestra, sino más bien de aquellas personas interesadas en que no se reflejase la verdad exactamente.

Existió en el número 10 de la calle de Alcalá un Circulo, conocido por la Casa de Galicia, en el que se reúne un exagerado culto al juego.

Serán próximamente las once y media de la noche. El local destinado en la Casa de Galicia, a salón de juego, se encontraba concurridísimo.

En una de las mesas, de las dos que existen, se jugaba al monte, en la otra al treinta y cuatro. Ambas partidas se observaban con muchísima atención.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del pensamiento que abrigaban, llegaron dos individuos elegantemente ataviados, a formar en las filas de jugadores.

Cuando apenas hacía unos instantes que habían entrado, uno de ellos, acerbándose al encargado de la partida le dijo, casi a ciego, que le entregase la cantidad de 500 pesetas, pues le eran de urgente necesidad.

El interpelado aparentó no enterarse; pero ante la insistencia de un interlocutor, respondió que no tenía nada que darle.

Entonces, el que reclamaba la cantidad indicada le manifestó que en varios días le habían ganado allí mismo una cantidad infinitamente mayor que la que él pedía.

No obstante estas alegaciones, la negativa más rotunda salió de labios del encargado.

Exasperado el peticionario empujó un revólver, y dirigiéndose a una de las mesas exclamó imperativo, exclamó a grito herido: «¡Eh! esto se ha terminado, aquí no se juega más!».

Al propio tiempo su compañero se abalanzó, puñal en mano, sobre los ocupantes de la mesa del treinta y cuatro, sin duda con el objeto de hacerse dueños de la situación, imponiendo el terror a los jugadores.

Desbandada general. Una detonación. En los primeros momentos, los que así obraban, consiguieron su objeto, pues los jugadores se lanzaron a la desbandada por pasillos y escalera; algunos de ellos se metieron debajo de las mesas, aterrizados.

Cuando el pánico era el único remanente en la sala, el mayor que quedaba el revólver se dirigió nuevamente al encargado, amenazándole con disparar si no le hacía entrega de las 1.500 pesetas pedidas. Rápido como el pensamiento se abalanzó sobre él un empleado de la Casa, llamado Teodoro Muñoz Ramírez, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Rodríguez San Pedro, número 23, segundo, quien debido a la precipitación en la acometida, le dejó libres los brazos; levantando uno de ellos disparó hacia atrás, hiriendo en el pabellón de la oreja izquierda, siguiendo en el proyectil por la región mastoidea y por el cuello, yendo a salir por la clavícula izquierda.

El Sr. Muñoz quedó tendido en el suelo, dando idea de que la bala había cortado el hilo de su existencia.

Aprovechando la confusión, salieron tranquilamente a la calle el agresor y su amigo. El primero, que resultó llamarse D. Felipe Ortas Aparicio, de veintinueve años, abogado, marchó con dirección a la calle de Sevilla; pero perseguido de cerca por varios testigos presenciales de la agresión y reclamando el auxilio de la autoridad, lograron que el sereno Francisco Boto, le detuviese.

A la vez que ocurría lo que dejamos reseñado, el amigo de Felipe, llamado Juan Iscar, se dirigió por la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo al encuentro de aquél, llegando a la calle de Sevilla en el momento que se realizaba la detención. Juan, al darse cuenta de lo ocurrido, agredió, dándole un golpe con el puñal al vigilante nocturno.

Juan y su amigo fueron detenidos en el acto y conducidos a la Comisaría del distrito, en donde el agente Sr. Heredia, de la primera brigada de Investigación criminal, comenzó a instruir el atestado correspondiente.

Al herido se le presta auxilio en la Casa de Galicia. En la Casa de Galicia se encontraba un médico en el momento de ocurrir el suceso reseñado. Con los medios de que dispuso en el momento se apresuró a prestar auxilio al herido, efectuando al objeto una cura provisional.

EN LA CASA DE GALICIA
Escandaloso suceso

La desesperación de un hombre. Consecuencias de un juego. Pocas veces se ha visto el reportero tan perplejo y desorientado para adquirir informes como al sucesos ocurridos.

Si afirmamos que fueron más de veinte las personas que nos relataron la forma en que el hecho de que vamos a dar cuenta se desarrolló, no exageramos. Pero sí decimos que del indicado número de personas obtuvimos relatos diferentes, no faltamos a la verdad.

Así, pues, si no acertamos a reflejar con exactitud lo ocurrido, no es por culpa nuestra, sino más bien de aquellas personas interesadas en que no se reflejase la verdad exactamente.

Existió en el número 10 de la calle de Alcalá un Circulo, conocido por la Casa de Galicia, en el que se reúne un exagerado culto al juego.

Serán próximamente las once y media de la noche. El local destinado en la Casa de Galicia, a salón de juego, se encontraba concurridísimo.

En una de las mesas, de las dos que existen, se jugaba al monte, en la otra al treinta y cuatro. Ambas partidas se observaban con muchísima atención.

Sin que nadie pudiera darse cuenta del pensamiento que abrigaban, llegaron dos individuos elegantemente ataviados, a formar en las filas de jugadores.

Cuando apenas hacía unos instantes que habían entrado, uno de ellos, acerbándose al encargado de la partida le dijo, casi a ciego, que le entregase la cantidad de 500 pesetas, pues le eran de urgente necesidad.

El interpelado aparentó no enterarse; pero ante la insistencia de un interlocutor, respondió que no tenía nada que darle.

Entonces, el que reclamaba la cantidad indicada le manifestó que en varios días le habían ganado allí mismo una cantidad infinitamente mayor que la que él pedía.

No obstante estas alegaciones, la negativa más rotunda salió de labios del encargado.

Exasperado el peticionario empujó un revólver, y dirigiéndose a una de las mesas exclamó imperativo, exclamó a grito herido: «¡Eh! esto se ha terminado, aquí no se juega más!».

Al propio tiempo su compañero se abalanzó, puñal en mano, sobre los ocupantes de la mesa del treinta y cuatro, sin duda con el objeto de hacerse dueños de la situación, imponiendo el terror a los jugadores.

Desbandada general. Una detonación. En los primeros momentos, los que así obraban, consiguieron su objeto, pues los jugadores se lanzaron a la desbandada por pasillos y escalera; algunos de ellos se metieron debajo de las mesas, aterrizados.

Cuando el pánico era el único remanente en la sala, el mayor que quedaba el revólver se dirigió nuevamente al encargado, amenazándole con disparar si no le hacía entrega de las 1.500 pesetas pedidas. Rápido como el pensamiento se abalanzó sobre él un empleado de la Casa, llamado Teodoro Muñoz Ramírez, de cincuenta y nueve años, con domicilio en la calle de Rodríguez San Pedro, número 23, segundo, quien debido a la precipitación en la acometida, le dejó libres los brazos; levantando uno de ellos disparó hacia atrás, hiriendo en el pabellón de la oreja izquierda, siguiendo en el proyectil por la región mastoidea y por el cuello, yendo a salir por la clavícula izquierda.

El Sr. Muñoz quedó tendido en el suelo, dando idea de que la bala había cortado el hilo de su existencia.

Aprovechando la confusión, salieron tranquilamente a la calle el agresor y su amigo. El primero, que resultó llamarse D. Felipe Ortas Aparicio, de veintinueve años, abogado, marchó con dirección a la calle de Sevilla; pero perseguido de cerca por varios testigos presenciales de la agresión y reclamando el auxilio de la autoridad, lograron que el sereno Francisco Boto, le detuviese.

A la vez que ocurría lo que dejamos reseñado, el amigo de Felipe, llamado Juan Iscar, se dirigió por la Puerta del Sol y la Carrera de San Jerónimo al encuentro de aquél, llegando a la calle de Sevilla en el momento que se realizaba la detención. Juan, al darse cuenta de lo ocurrido, agredió, dándole un golpe con el puñal al vigilante nocturno.

Juan y su amigo fueron detenidos en el acto y conducidos a la Comisaría del distrito, en donde el agente Sr. Heredia, de la primera brigada de Investigación criminal, comenzó a instruir el atestado correspondiente.

Al herido se le presta auxilio en la Casa de Galicia. En la Casa de Galicia se encontraba un médico en el momento de ocurrir el suceso reseñado. Con los medios de que dispuso en el momento se apresuró a prestar auxilio al herido, efectuando al objeto una cura provisional.

